

www.kamasutralesbico.net

UN PROYECTO DE PALOMA RUÍZ ROMÁN

1. LA SEXUALIDAD LESBIANA EN INTERNET. UN LUGAR DE TRANSFORMACIÓN Y CREACIÓN DE POSIBILIDADES

En nuestro mundo, cada vez más visual y marcado por la rapidez creciente de los intercambios comunicativos a nivel global, encontramos Internet, repleto de nuevas perspectivas y posibilidades, lleno de recursos y capaz de sobrepasar las infranqueables barreras temporales, unipersonales, unidireccionales, ideológicas y geográficas que hasta el momento habían limitado la comunicación entre las personas de todo el mundo. De esta manera, Internet se presenta como medio extremadamente poderoso y, virtualmente pernicioso, en la transmisión de valores a través de sus textos e imágenes.

El consumo de pornografía a través Internet se ha convertido en un actividad muy frecuente, hecho fácil de entender si tenemos en cuenta el fácil acceso que Internet ofrece a los/as usuarios/as. Desde luego, *a priori*, el consumo de un material con estas características no tiene nada de pernicioso -nuestro interés aquí no radica en realizar una crítica a la utilización de pornografía como medio de gratificación sexual-. El daño se produce cuando este material, a través de determinados discursos, reafirma la construcción política de la mujer y de la heterosexualidad como principio organizador de las relaciones sociales en un sistema de supremacía masculina. Se refuerza el falocentrismo y la construcción de la una sexualidad de dominio masculino y sumisión de las mujeres. Esto se consigue tergiversando y dañando la imagen de la mujer, principalmente de la mujer lesbiana.

Sin duda, se hace cada vez más necesario llevar a cabo un trabajo de análisis, reflexión y crítica sobre las formas de comunicación, los modos de representación de la realidad y de las relaciones sociales, para fomentar la conciencia de la naturaleza construida, no inocente ni neutral, de las imágenes que nos rodean (Colazzi, 2001: 2). A través de las imágenes visuales, se consigue plasmar poderosamente un imaginario socio-sexual determinado, asentando como verdadero aquello que la imagen quiere mostrarnos de manera que, a través de su continua repetición y, consecuente, normalización, se imposibilita la capacidad de elección de otras alternativas de interpretación de la imagen. Se intenta asegurar de esta forma que las representaciones visuales se perciban y registren con un patrón único.

Pero entonces, aquello que nos muestra la imagen ¿es siempre realidad?

¿Cómo saberlo cuando el objeto que se representa se nos da como objetivo y natural una y otra vez?, ¿cómo discernir acertadamente entre representación y realidad/ verdad?, ¿está nuestro imaginario socio- sexual siendo manipulado constantemente? Y sobre todo ¿cuál es ese patrón que intenta imponerse y por qué?

Convivimos con ellas, vemos las representaciones de la realidad que se construyen para nosotras/ os, las vemos cada día, desde cualquier medio o discurso que se origina desde el sistema hegemónico actual, asimilamos aquello que quiere transmitirnos, sus valores y sus normas, tras su continua repetición sin alternativas posibles lo objetivizamos y naturalizamos. Deja de ser una representación, una simple posible lectura para convertirse en una verdad, construida eso si, no natural, pero, finalmente, verdad. Ya no sólo estamos viendo, leyendo o escuchando, estamos creyendo.

A través del filtro de esa verdad establecida miramos lo que nos rodea y a nosotras/ os mismas/ os, nos situamos en el mundo y advertimos cuál es el papel que se nos da dentro de la sociedad, dónde debemos situarnos y hasta dónde llegan nuestros límites y privilegios.

Finalmente el objetivo último de toda representación a la que nos exponemos, construida desde cualquier lenguaje, no sólo desde el visual, es perpetuar el funcionamiento de un sistema concreto.

Recordemos ahora los valores de la sociedad heteropatriarcal en la que vivimos, de qué manera se representa a la mujer lesbiana y cuál es el lugar y papel que esta sociedad le otorga. Pensemos en cómo esto afecta a su visión de sí misma, su visión del mundo, de todo lo que le rodea. Pensemos en la visión de los demás sujetos y del mundo hacia ella.

¿Se justifica esta representación y *maltrato* bajo parámetros objetivos y naturales? O ¿son quizá parámetros objetivados y naturalizados?

Se consiguen legitimar todas estas representaciones de la mujer lesbiana, cancelando su existencia real, a partir de una construcción arbitraria que se instituye de su identidad y sexualidad que bebe directamente de los valores del orden heteropatriarcal. Se controla una forma de deseo femenino que amenaza seriamente el modelo de sexualidad reproductiva de los regímenes patriarcales y, por supuesto, se controla la amenaza que esto supone para las relaciones de poder establecidas a través de los roles de género.

Es importante, por tanto, no entender cualquier discurso como reflejo de la realidad. Nos debe remitir a un entramado complejo de intereses. Saber que todo lenguaje tiene efectos muy poderosos en nuestra asimilación de esquemas de pensamiento y comportamiento, en la contribución de la naturalización del *status quo* como estructura jerarquizada y, desde luego, jerarquizante.

Descubrir representaciones llenas de posibilidades de lectura, llena de dudas y de interpretaciones no supone una tarea fácil. La asimilación de distintas “verdades” que nos están siendo dadas, y que se refuerzan día tras día, nos aleja de nosotras/ os mismas/ os como individuos pensantes, nos aliena y ciega.

Debe existir una responsabilidad compartida de todo aquel que percibe, del receptor crítico capaz de analizar, discernir y rechazar o aceptar, capaz de enfrentarse a la dificultad que supone descubrir otras posibilidades dentro de lo que se presenta como objetivo, revelándose contra la lectura del recorrido sugerido, reconduciendo su propia lectura e interpretación. De esta manera, naturalizar aquellos valores que nos procuran a partir de determinadas representaciones deja de ser un delito consentido.

A partir de este punto, para poder entender porqué no se crean, se sesgan o se ocultan determinadas representaciones visuales de la mujer lesbiana mientras otras imágenes con las que se nos representa a este colectivo, categóricamente diferentes, logran asentar valores tergiversados como naturales y objetivos, partiremos de algunas premisas:

- El sistema hegemónico es un sistema patriarcal.
- Como tal, se sustenta bajo relaciones de poder y dominancia.
- Las relaciones, jerárquicamente desiguales, entre hombres y mujeres posicionan a las mujeres en un lugar subordinado y negativo.
- Los estereotipos de feminidad dentro del sistema patriarcal colocan y dan una visión de las mujeres, fundamentalmente, como:
 - objetos de deseo del hombre- sujeto activo.
 - sujetos pasivos (estableciendo una división entre género y deseo).
debilidad, indefensión y sumisión.
 - otorgan única o mayor importancia a la relación amorosa que a la sexual (consecuencia de la idea de que el sexo “caliente” y una relación íntima son categorías excluyentes).

- concedora obligada de estrategias de seducción (las cuales debe desplegar para ser elegida por el hombre).
- heterosexuales obligatoriamente (mandato que la sociedad se encarga de reforzar diariamente a la vez que juzga, rechaza y oprime las otras opciones sexuales).

Teniendo en cuenta estos puntos es más fácil entender el vacío, cuando no el sesgo destructivo, que se produce en torno a la figura de la mujer lesbiana cuando se origina, desde Internet y desde diferentes medios, algún tipo de material erótico “que va dirigido al colectivo”. Revela un material enfocado únicamente hacia un consumo pornográfico heterosexual masculino, descubriéndose en estas representaciones visuales manifestaciones soterradas de dominancia.

Todo sistema basado en la opresión para perpetuarse corrompe, distorsiona y transgrede las posibilidades de representación y poder del oprimido. Para nosotras, como mujeres, esto ha significado la supresión de lo erótico y su negación a través de lo pornográfico, de una pornografía en la nos convertimos en sujetos activos en la creación de sensaciones de *otros* y en objetos pasivos para con nuestras sensaciones y emociones propias.

Como antes comentábamos, el objetivo final de toda representación es indicar a cada individuo cuál es su lugar y su papel en la sociedad. De esta manera, vemos que la mayoría del material erótico, en el que se representa a la mujer lesbiana, imposibilita el conocimiento y el autoconocimiento de unas claves de identidad lesbianas reales y constructivas.

Habría que establecer una diferencia de lo que se considera material erótico y pornográfico. La pornografía, como aquí apuntamos, niega lo erótico, enfatiza y acentúa las sensaciones alejadas de los sentimientos, de cualesquiera de ellos. De esta manera, ya que el material que se produce utilizando a las mujeres (sean o no lesbianas) se crea para un consumo de hombres heterosexuales, consecuentemente, esta representación visual de actividad sexual realizada entre mujeres extirpa cualquier tipo de sentimientos entre y para ellas, dirigiéndose a una excitación y satisfacción ajena que excluye a las mujeres. Una vez más no sólo el opresor refuerza las relaciones de poder que establece sino que, además, para ello elimina los sentimientos del oprimido –mujeres-, nos “cosifica” excitándose con nuestros cuerpos, ni siquiera con nosotras. Una vez más como mujeres se nos niega nuestra sexualidad.

Es importante, igualmente, resaltar la existencia de una idea profundamente arraigada en las sociedades occidentales como es que el sexo es una fuerza natural que existe con anterioridad

a la vida social y que da forma a las instituciones, tratando al sexo como algo inmutable, asocial y transhistórico (Gayle Rubin, 1989: 130)

Con esto no queremos decir que el ser humano no esté biológicamente sexuado sino que la forma de vivir su sexualidad y lo que se considera o no tabú en ella se sustrae del aprendizaje de los valores de una sociedad concreta y no de la biología *per se*.

Desde luego la sexualidad, como casi todo, es una construcción del ser humano que merece un fuerte análisis político para reconocer el motivo por el que las sociedades occidentales evalúan la orientación sexual según un sistema jerárquico de valor sexual. En la cima de la pirámide erótica están sólo los heterosexuales reproductores casados y, entre los grupos sexuales más desfavorecidos se encuentran los gays y las lesbianas solteros/as y/o promiscuos/as.

Una vez que se comprenda el sexo en términos de análisis social e histórico será más fácil una política sexual más realista (Gayle Rubin, 1989: 131-132).

Radicalizando el discurso de género bajo el que se sustenta esta visión veríamos como, desde el sistema que impera, la mujer lesbiana no puede definirse como mujer, ya que ésta se identifica con el deseo heterosexual que actúa como sistema político y como criba en el control social. Tampoco encuentra salida en su identificación como lesbiana ya que en la sociedad homófoba y regida por el heteropatriarcado esto conlleva una negatividad, subordinación y exclusión.

Así, una parte esencial de ese control y exclusión es la supresión o el sesgo de imágenes explícitas de actos sexuales, en especial de aquellos que promueven el placer fuera de la norma o que sugieren diferencia e individualidad, como es el caso de las mujeres lesbianas. Cuando este material intenta dar un nuevo concepto de la mujer lesbiana y de su sexualidad, de una manera no tergiversada ni negativa, el control que mantiene activamente el opresor elimina estas posibilidades de representación que hacen peligrar todo este sistema creado por y para el hombre heterosexual.

En términos generales cuanto más se aproxima la pornografía o el erotismo a lo instituido como comportamiento sexual, más fácilmente se tolera. El material erótico verdaderamente subversivo no suele tener la oportunidad de publicarse ni circular (Pat Califia, 1993: 39).

Siendo conscientes de como se manipula la sexualidad de la mujer lesbiana, veremos como evidente la necesidad de elaborar un material erótico de contenido teórico y visual completo,

adaptado a una realidad y que contribuya, a su vez, a la normalización y naturalización de sus relaciones amorosas y/o sexuales.

Pero, ¿de qué manera hacerlo?, ¿dónde podremos entonces situarnos las mujeres lesbianas?, ¿bajo qué conceptos, significados e interpretaciones encontraremos valoraciones aceptables y positivas a nuestra condición de mujer y de lesbiana?

Encontrar estrategias de representación, un lugar de transformación y de creación de posibilidades para estas *nuevas realidades corpóreas* –y nuevas, no porque antes no hayan existido, sino porque no se les ha dado una concepción real y favorable desde ningún ángulo– requiere de nuevos espacios donde se subviertan los valores del mandato heterosexual obligatorio y de las sociedades patriarcales, machistas, homófobas y capitalistas

Intentando deconstruir la conceptualización que se le ha dado a la sexualidad lesbiana surge la necesidad de elaborar un espacio nuevo reinventando este concepto. La página web **www.kamasutralesbico.net** trata de responder a estas necesidades concretas del colectivo de mujeres lesbianas que no encuentran material ni un punto de encuentro de referencia que sea válido y constructivo. Esto hecho se intenta conseguir a partir de un lenguaje propio de la sexualidad lésbica, no de un lenguaje de la negación y la tergiversación. De esta forma la sexualidad lesbiana puede tener un espacio real en internet, el que le corresponde. Al realizar esta creación en la red se tiene la oportunidad de solventar algunas de las carencias formativas e informativas que se detectan respecto a la sexualidad lesbiana y, además, se obtiene en tiempo real un alcance mundial, pudiendo llegar en gran medida a todas las personas interesadas.

Siendo conscientes de como se manipula la sexualidad de la mujer lesbiana, veremos como evidente la necesidad de elaborar un material erótico de contenido teórico y visual adaptado a una realidad y que contribuya, a su vez, a la normalización y naturalización de sus relaciones amorosas y/o sexuales. La creación de la página web www.kamasutralesbico.net intenta responder a estas necesidades concretas del colectivo de mujeres lesbianas que no encuentran material ni un punto de encuentro de referencia que sea válido y constructivo. Realizando esta creación en la red se tiene la oportunidad de solventar algunas de las carencias formativas e informativas que se detectan respecto a la sexualidad lesbiana y, además, se obtiene en tiempo real un alcance mundial, pudiendo llegar en gran medida a todas las personas interesadas.

Esta iniciativa, sin duda, supone un ápice de transformación. Pero un auténtico cambio requiere de una revolución integral y, desde luego, multidisciplinar dentro del sistema.

Nos queda aún mucho camino que recorrer y muchas verdades que dudar.

2. ¿QUÉ PODEMOS ENCONTRAR, ENTONCES, EN ESTA PÁGINA WEB?

Pues desde luego eso dependerá de la lectura que la/ el receptor/a/OR haga de las representaciones visuales y del discurso que hay en ella.

Por un lado, el/ la receptor/ a bien puede ver que simplemente aparecen mujeres desnudas obviando el motivo real por el que se crea esta página web, utilizando las imágenes para una excitación personal.

Este espacio no está creado para la excitación de mujeres ni, por supuesto, de hombres. No es una página web de pornografía. Su objetivo principal reside en intentar solventar la carencia que existe en la red en lo que se refiere a la existencia de un material didáctico de sexualidad para mujeres lesbianas. A través de la erótica que aquí mostramos, pretendemos despertar en las mujeres lesbianas un apetito por descubrir una sexualidad propia, diferente y creativa. Que sea de ellas, de nadie más.

Por otro lado, el/ la receptor/ a también puede sentirse ofendido por encontrar un lugar en Internet en el que tiene cabida la representación explícita de sexo entre mujeres. Quizá para este grupo de personas puede resultar admisible o soportable el que las mujeres lesbianas mantengan relaciones sexuales siempre y cuando el conocimiento de que esto sucede quede en el ámbito de lo privado y nunca de lo público. La filosofía de “que cada uno/ a haga lo que quiera, siempre y cuando yo no lo sepa o no lo vea”.

En esta visión la discriminación continúa de manera encubierta.

Muchas mujeres lesbianas han tenido, tienen y tendrán que ocultar su orientación sexual, viéndose obligadas a una doble vida en la que fuera de sus casas actúan como mujeres heterosexuales llevando a su espacio íntimo y privado su verdadera orientación sexual. Estos actos se realizan, estrictamente, para adquirir una aceptación social que tan sólo se consigue si formas parte -o parece que formas parte- de la norma heterosexual. No es un artificio que se realice gratuitamente, ni que consiga que estas mujeres lesbianas se sientan mejor ni, realmente,

más aceptadas. En la mayoría de los casos, todo lo contrario, produce un sentimiento de infidelidad absoluta hacia una misma y una traba e impotencia para poder afirmarse. ¿Pero cómo conseguimos involucrarnos en el encuadre social actual de una manera positiva?, ¿de qué manera muchas mujeres lesbianas pueden conseguir llevar una vida “normal” si reconocerse como lesbiana en el ámbito familiar, laboral o social la posiciona como menos válida (en el mejor de los casos)?

Desde luego todos/as podremos dilucidar que este tipo de comportamientos no solucionan el problema de fondo. Esta doble vida no contribuye a que se normalicen y naturalicen las relaciones lesbianas, a que obtengamos un trato igualitario ni a que se constate que eso tan malo que hacemos simplemente es relacionarnos y amar a quien nosotras elegimos.

Hacia estos comportamientos empuja el mandato heterosexual obligatorio que logra que finjamos ser lo que no somos para evitar un mal mayor en nuestras vidas. La mentira, en muchas ocasiones, nos ofrece un abanico más amplio de posibilidades de *existir*. Puede que, a veces, a la mujer lesbiana le resulte más soportable negarse a sí misma antes que el patriarcado la niegue constantemente.

También habrá quien pueda interpretar que, en esta página web, categorizamos las relaciones lesbianas como mejores o más lícitas que las heterosexuales o de cualquier otro tipo. Por supuesto nuestra intención no es esa.

Al realizar esta web queremos abogar la libertad de poder elegir a quien amar y con quien mantener relaciones sexuales. Libertad para todas las personas, en mutuo acuerdo, por igual, sea cual sea su opción sexual, sin excepciones. Por ese motivo se crea esta página web, para llenar un vacío en la igualdad. Este desequilibrio supone que las relaciones sexuales entre mujeres se consideran menos legítimas y por tanto no se le ofrezca un material formativo e informativo correspondiente para que puedan disfrutar de su orientación y vida sexual de una forma más sana y constructiva. Si este fuera un espacio para un consumo heterosexual, pudiendo ser de contenido didáctico, erótico o pornográfico, no tendríamos por qué argumentar que su opción sexual también merece un espacio adaptado a sus características propias, ya que esta opción sexual representa la norma. Una norma construida de manera arbitraria y todo lo que sale de ella queda automáticamente excluido.

Tenemos que pasarnos la vida justificándonos, justificando que, aunque somos lesbianas, somos las mismas que cuando no habíamos comunicado que lo éramos, que cuando el resto del mundo pensaba que éramos heterosexuales.

Pero tampoco somos sólo mujeres lesbianas. El hecho de serlo no sólo nos hace socialmente peores, sino también a todas iguales. Carece de importancia cuáles hayan sido tus experiencias, cuáles sean tus ilusiones, tus gustos, miedos..., una vez que eres lesbiana poco importa, sólo cuenta que tu opción sexual no es socialmente válida y dicha invalidez absorbe las demás parcelas de tu vida. Quizá lo único que tienen en común todas las mujeres lesbianas sea una cosa: su doble historia de opresión, una como mujeres y otra como lesbianas.

Desde el momento que se nace siendo mujer, el sistema patriarcal hegemónico en el que vivimos construye su género femenino posicionándolas jerárquicamente siempre en el polo subordinado o negativo. En el otro extremo del polo se encuentra *el hombre*, dominando todas las esferas de poder. La mujer lesbiana, además, sufrirá de una exclusión social al no disfrutar de una orientación sexual establecida como única posible e institucionalizada.

Una vez comentadas estas cuestiones, nos gustaría expresar lo que hemos intentado crear con esta página web, lo que esperamos que vean las/ os usuarias/ os en ella.

Para la creación de este espacio hemos trabajado un grupo amplio de mujeres y hombres que hemos visto la necesidad de dar un paso más. Este paso, como antes comentábamos, es mínimo dentro del sistema heteronormativo que impera, pero el vacío que existe en Internet respecto a la realidad de la sexualidad de las mujeres lesbianas intenta solventarse, en parte, con la creación de esta obra de net.art.

Para ello, hemos intentado ofrecer un compilado de información de sexualidad lesbiana, de manera didáctica, que poco a poco iremos ampliando. A través del discurso feminista de la página y con una estética coherente a él hemos tratado de eliminar cualquier indicio de pornografía que se pensaría como evidente al tratarse de un kamasutra lésbico en Internet.

De hecho el primer kamasutra, de origen hindú, escrito unos cuatro siglos antes de cristo en Benares, se considera como el mayor tratado erótico de todos los tiempos. La palabra kamasutra viene a significar "las reglas del amor" ya que contiene técnicas amatorias, besos, posturas, abrazos y formas de proporcionar mayor placer.

La mutación y el negocio de lo erótico hacia lo pornográfico se han moldeado a través de la cultura occidental, construyendo una pornografía heterosexual masculina a través de la tergiversación de la sexualidad de las mujeres lesbianas.

La construcción de una sexualidad de dominio masculino, la tergiversación de la figura de la mujer lesbiana y la excitación masculina heterosexual a través de la misma, son conceptos claves para comprender como se manipula ávidamente nuestro imaginario socio- sexual.

En esta web pretendemos volver a lo erótico enfatizando el cometido didáctico e intentando no corromper la imagen de la mujer lesbiana y de su sexualidad. Desde luego, el material que aquí se ofrece, para ello, se dirige, principalmente, a todas aquellas mujeres lesbianas que desean saber más sobre su sexualidad y buscan la manera de vivenciarla de una forma sana y de disfrute con nuevas miras.

En este proyecto no cerramos las puertas a nadie. Por este motivo www.kamasutralesbico.net está abierta a toda persona que quiera conocer más sobre la sexualidad de las mujeres lesbianas de una manera más objetiva. De ahí la conveniencia de realizar esta creación a través de Internet, facilitando su acceso a los/ as interesados/ as, a la vez que se trabaja por la normalización y naturalización de este colectivo y de su sexualidad, escapando así de la marginación.

Las fotografías que aparecen en la web persiguen varios objetivos.

Una primera sección nos muestra la diversidad de mujeres, partes del cuerpo, gestos, abrazos, caricias, miradas, etc. Su principal finalidad es mostrar a las mujeres lesbianas como mujeres normales, todas diferentes, mujeres de carne y hueso, bajas, altas, rubias, morenas, gordas, delgadas, etc... y todas válidas. Es interesante también observar como las mujeres estamos rodeadas por representaciones visuales de toda índole que vehiculan la transmisión social de la feminidad legítima a través de cuerpos idealmente bellos. Los cánones de belleza, que actualmente imperan, no hacen sino oprimir a todas las mujeres, exigirles que se enmarquen en unos cuerpos considerados "perfectos" (que más bien podríamos decir que son cuerpos frágiles, poco sanos y asfixiantes) para que puedan ser admitidas en todos los aspectos de su vida social a través de sus cuerpos. Estos cánones, de la misma manera, reducen a las mujeres una vez más a la categoría de "sexo".

Las siguientes secciones muestran las diferentes posturas sexuales en diferentes contextos. Poco a poco iremos incluyendo un mayor número de posturas y de contextos mostrando el abanico tan amplio de posibilidades que el sexo lésbico ofrece ya que, normalmente, se tiende a asociar prácticas sexuales concretas a orientaciones sexuales determinadas. Entre todas estas prácticas, al coito vaginal heterosexual se le da un papel central, reafirmando la visión heteronormativa dentro de un sistema de supremacía masculina. De la misma manera la tendencia

generalizada es pensar que las relaciones lesbianas están muy limitadas a la hora del acto sexual y que reducen sus prácticas eróticas al sexo oral debido a la ausencia de un pene.

Pero, tanto para mujeres como para hombres, tal como citaba Leonora Tiefer: “el órgano sexual de mayor extensión es la piel”. A mi parecer, esta visión nos ofrece a todas/ os mayores posibilidades de goce a través de todo nuestro cuerpo, sin limitarnos a los genitales.

En esta sección hemos querido enfatizar que el sexo lesbiano puede elaborarse mutuamente entre las amantes de muchas y diversas maneras. Puede ser divertido, pasional, delicado, juguetón, directo, etc, etc... lo importante es comprender que el que seamos mujeres lesbianas no convierte nuestra sexualidad en un vicio o una depravación.

Las mujeres que aparecen en estas fotografías son todas modelos voluntarias que han dedicado su tiempo y su interés comprometiéndose con este proyecto de una manera absolutamente fuera de lo común. Pedir colaboración para participar posando en www.kamasutralesbico.net, desde luego, parecía una batalla perdida ya que la unión de los términos kamasutra, lesbianas e Internet está totalmente asociado y ligado a la pornografía... ¿quién, en su sano juicio, querría posar para una página web de pornografía así porque sí? Pero todas las mujeres que aquí aparecen han confiado por entero en el proyecto, viendo las posibilidades que éste tenía de subvertir la imagen que la red muestra de la mujer lesbiana, de manera que entre todas/ os creáramos un kamasutra-lésbico-en Internet cuyo cometido didáctico y político se tornase como prioritario dentro de esta creación de net.art, alejándonos de toda pornografía. Sin ellas, nada de esto se hubiera conseguido. Mil gracias a todas.

Lo idóneo, dadas las características de este proyecto, sería que pudiéramos contar con modelos de todas los lugares, edades, razas, etc, de manera que mostrásemos la diversidad real que existe de mujeres lesbianas y, una vez más, a todas válidas por igual. Quizá con tiempo podamos solventar todos estos obstáculos. No pensamos parar aquí.

Por este motivo quisiera comunicar que esta web está totalmente abierta a todas aquellas mujeres que quieran colaborar para que el proyecto crezca desde la diversidad y desde el compromiso político.

Y para finalizar, tres cuestiones más.

Primero, quisiera agradecer a todas las personas que están formando parte de este proyecto su enorme dedicación y convencimiento en este propósito como algo necesario. Quiero agradecerles enormemente el que hicieran de www.kamasutralesbico.net un trabajo único,

extraordinario, lleno de esfuerzo y de satisfacción en todo momento. Trabajo en el que seguiremos inmersos el tiempo que sea necesario ¡Todavía nos queda mucho kamasutra lésbico por ofrecer! No obstante, nuestra labor no debe quedarse aquí, en esta página web. Deberemos buscar estrategias adecuadas de cambio que consigan nuevas y subvertidas posibilidades de representación y actuación para todas/ os nosotras/ os. Aquí, entramos a formar parte todas/ os.

En segundo lugar, quisiera recordar que todos los derechos de propiedad de www.kamasutralesbico.net están registrados. De esta manera, la utilización indebida de alguna parte o de la totalidad de su contenido teórico y/ o visual serán penalizados ante la ley.

Durante los 10 meses que esta página web ha permanecido en activo hemos recibido cientos de e-mail. En ellos nos agradecen la existencia de una página web con estas características, tanto por parte de mujeres lesbianas como de mujeres y hombres heterosexuales. Hemos respondido dudas y ofrecido asesoramiento diverso, especialmente enfocado a problemáticas de orientación sexual y sexualidad. Hemos examinado todas las demandas de información solicitadas. Por estos motivos esta web crece y seguirá creciendo, y seguiremos intentando atender, en la medida de lo posible, toda demanda de las/ os usuarias/ os.

Así que, en tercer lugar, quisiera comentar que, una vez más, esperamos vuestra participación, sugerencias y críticas constructivas. Ante cualquier duda o problema, por favor, no duden en ponerse en contacto con nosotras/ os, estaremos encantadas/ os de atenderles. De antemano, gracias por todo.

Paloma Ruiz Román
Lcda. en Psicología
Universidad de Granada

BIBLIOGRAFÍA

- Califia P, (1993): *El don de safo: El libro de la sexualidad lesbiana*, Madrid, Talasa.
- UNIVERSITAT DE VALENCIA (2001): Colazzi G. "El acto cinematográfico", *textualitat 7, II-XIV*, Valencia, Lectora, revista de dones.
- Rubin G, (1989): "Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad", *Vance C. S., Placer y peligro*, Madrid, Talasa.
- Tiefer, Leonora (1997). *El sexo no es algo natural*, Colección hablan las mujeres n.º 12, Madrid, Talasa,

